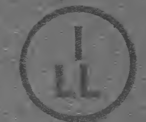
Cartas a Juan Valera

1861-1895



1.

Abril 1881

Sr. Dn. Juan Valera.

Mi siempre estimado amigo: despues de saludarle con el mayor aprecio, le remito para su ilustrado periódico la adjunta manifestacion del Sr Bueno, acompañándola una correcta copia que hé sacado de la felicitacion que el Sr Carbonero dirigió á Muley-el-Abbas. Le ruego q. publique cuanto antes el comunicado del Sr Bueno y que tenga la bondad de enviarme el nº en que salga.

Indudablemente la gacetilla ó suelto que há dado márgen á esta réplica, fué escrito en Sevilla, y en tal caso, desearia saber de qué cabeza nació tal sentencia y quién fué el que, hablando sin conocimiento de cáusa, confundió el árabe con

el turco, segun se manifiesta en la antedicha gacetilla, refiriéndose á Gayangos.
Espero con impaciencia la publicacion de sus articulos críticos y literarios; pues por algunas muestras que hé leido, creo serán escelentes. Sentiré que no se impriman, ó queden interrumpidos como el Florilegio ——

Suyo af.^o af.^o

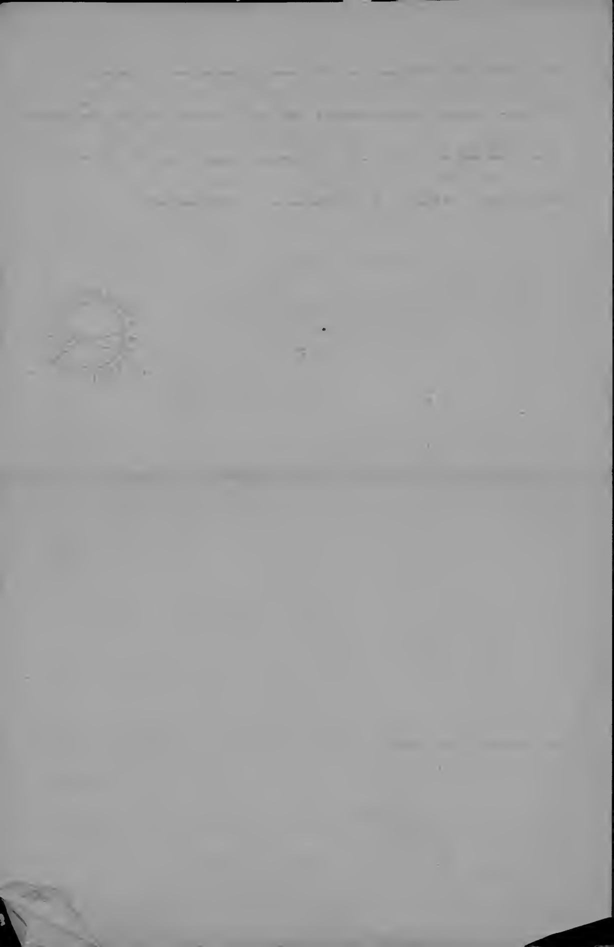
Narciso Campillo

Su casa — Navas — 4 —

Ademas espero me haga V. el favor de poner un sueltecito llamando la atencion sobre el asunto
Tambien al abogado y entendido literato Dn Juan Bueno dió Muley el Abbas otra carta muy espresiva manifestándole su aprecio. — Pronto tendré

el gusto de enviar á V. un ejemplar de todas las composiciones presentadas el año anterior en la tertulia literaria del Sr. Bueno; pues en la próxima semana salen las primeras entregas ——





ه قادر على كل شئ

يا خليفة مزبع بالافريقية دخلنا عليك
صل اليك كصحاب الله عدم الحرب
ك وعسكرنا كلهما باسلان اهلك بقوة
فلنا بشجاعة ومجاسرة من زريف
الله انعم علينا الصلح الحمد لله
نا وعلى سلطانك وعليك وعلينا الافريقية
ريفتان كما الشمس والقمر من هو الذي
هما الله بقوته ملكتنا بسخلو تهـا
وحب الى اهله وانت بحكمتك ونور
ن اصدقاء بشرط ثابت ودايم طوبـى

الناس والامور لا نفترح بحكمنا ولا بقوتنا ولا بغنانـــا

بل نفترح في الرب فقط انك بيننا كالبدر في السموات

كالقضيب بان في البستان انك كالذي قال منه ابـــو

الكبير الهذلي واذا رميت به الفجاج رايته

يهوي مخارمها هوي الاجدل

واذا نظرت الي اسرّة وجهه

برقت كبرق العارض المتهلل

يحمي الصحاب اذا تكون عظيمه

واذاهم نزلوا فماوي العيّل

نحن ايضا كما قال ابو الغول الطهوي

فوارس لا يملّون المنايا

اذا دارت رحا الحرب الزبون

ولا يجزون من حسن بسيء

ولا يجزون من غلظ بلين

امّا لا غالب ولا قوة ولا عالم ولا قادر الا الله طوبى لمن
يحبه ويطلبه ويحبه بالحق لانه وحده هو الرب
وملك العالى على الملوك والامم كلهم
كُتب باننبيلية في اليوم ٢٣ من شهر تشرين
الثانى عام ١٨٦١ مسيحية

—Leon Carbonero y Sol—

ليُونْ كَرْبُنَارُ وسُلْ

Sevilla. 17. Mayo. 1863.



Sr. D.n Juan Valera.

Mi querido amigo: leí su bien meditado artículo con el detenimiento que merece, y siendo hoy domingo, aprovecho un rato libre para hablar con V. de literatura, pues aquí apenas hay persona con q.n poder hacerlo.

Después de las oportunas reflexiones del encabezamiento, analiza V. las espresiones del corte y el cosido que se atribuyen a [illegible]. Estoy conforme con sus opiniones y enteramente con la frase, muy semejante si no igual a la de V. Hugo: "no hay asuntos mejores o peores; hay poetas." Fácilmente se comprende q. el asunto corresponde al corte y los poetas al cosido. De cualquier modo, esto es innegable: algo hay que ni es corte, ni cosido, y ese algo tiene vida y hace vivir. Muchísimo me ha gustado la división que establece entre la inspiración poética procedente de dos manantiales: esto lo había yo pensado muchas veces; pero nunca lo había visto tan claro como después de leer su artículo. Creo, como V. que la inspiración nacida de un entusiasmo exclusivo, es menos fuerte, duradera y varia que la otra, verdaderam.te divina. Creo más aún, que los que tienen la primera son

medio poetas, o poetas incompletos. Bajo este nombre caen Alfieri, Quintana y otros no menos insignes, y no hay que escandalizarse, porque el título de poeta no lo tomo aquí como vulgarmente se prodiga, sino en una significación altísima. Las inspiraciones que V. llama de la teoría son las perfectas y completas. En ellas no escribe el poeta dominado por su entusiasmo; al contrario el poeta domina al entusiasmo, y hablando como el gentil, no es protegido de las Musas, sino señor de las Musas y estas sus esclavas. Algo de esto vislumbró el grande Arolas, que llevo siempre con lástima en el corazón, cuando dijo refiriéndose al Taso:

Su voz era un cielo feliz soberano,
do todo procede con ley de armonía,
do muestra Saturno su anillo lejano,
do Venus asoma sonriendo el día.

Una composición he leído del americano Belmonte por cierto bastante buena en su forma, en que con la mayor candidez y buena fe desea que sobrevengan a su amigo Heredia infinitos y desgraciados acontecimientos, para que éste los cante y se eleve así a la más sublime región de la poesía. Semejante piadoso afecto nació de no haber conocido estas dos clases de inspiración; pues muy bien Heredia podía tener la teórica, y entonces sólo le servirían las desgracias de dolor y de penas. Por otra parte, cuando a un poeta (que verdaderamente lo sea) le aflige un sentimiento cualquiera, la pérdida de un padre, de un hijo &, no escribe en el momento más triste; sino cuando ha pasado y se siente tranquilo, conservando sólo un recuerdo de los males anteriores.

Yo he leido la tragedia del Sr. Vega a quien solo conozco de nombre como al Preste Juan de las Indias; pero he leido otras cosas suyas y veo que en él hay mucho ingenio y poco genio. Esto se revela en todo; aun en los diez y seis versos que Ud. cita como lo mejor de su tragedia y que francamente, no me gustan. ¿Y por qué? No por las ideas principalmente; sino por el estilo que se puede hacer mucho mejor. Faltan imágenes falta nervio, y sobra prosaismo. ¿Tienen estos versos la severa armonía, el arte, la robustez de estos de la tragedia Nerón?

....á mi ojos la soberbia
ciudad reina del mundo se elevaba
entre las nieblas de la tarde envuelta:
y el pensamiento fijo en tus amores,
y el corazon latiendo de impaciencia,
sobre el [illegible] concentraba
mi afan ardiente, mi existencia entera.
Nada en torno veía: solo Roma
y sobre Roma tú!...
. . . .
No, no han pasado para ti los años
como pasaron para mí, Focas:
tú entre placeres olvidaste el crimen;
yo en honda soledad noches acerbas
de insomnio y de dolor he devorado.
Yo ... Esos fantasmas lúgubres, siniestros
que do quiera te siguen, a mis ojos
tambien acusadores se presentan:
y su tremenda voz tronando escucha
cuando aterrada el talamo de César [illegible]



parto, y contemplo con horror sublime
como el fiero Nerón rompe el destino
en púrpura implacable sus sobre[illegible]
que en herida del tálamo se pliega
y tres veces en sangre reteñidas
a mis cobardes ojos se presentan.

. . . .

Ven, Silvio, ven. Entre las sombras opacas
del palacio no ves brillar las luces?
No percibes perdido entre las ráfagas
de los aires nocturnos, el concierto
de impúdica bacanal? Allí se escancia
el vino de Falerno en áureas copas,
allí el áulico vil en las miradas
ardientes de Nerón las suyas fija
obediente y sumiso: allí, olvidada
del hijo y del esposo y de sí misma,
su perdida virtud en fango arrastra
la matrona vendida á los placeres:
allí la virgen su pureza mancha:
allí á los ecos de la ebúrnea lira,
soñados triunfos el tirano canta,
a los mártires cuenta que a las fieras
del ancho circo arrojará mañana.
Allí está el sueño. La verdad terrible
vive conmigo aquí.

. . . .

¿Qué, Silvio, a los pueblos degenerados
sirve valor, cuando virtud les falta.
Si aman el lodo que en el lodo vivan.
Si no quieren salvarse, ¿quién los salva?

¿Piensas que Roma se alzará potente
si la vil sangre de Nerón derramas?
Cuando falte un tirano que la oprima,
de sus crímenes propios será esclava!

Aquí los que son más poéticos: hay más vigor y energía más que en la relación de Bruto: si encuentra V. en estos trozos cosas que le desagraden, échenle la culpa a mí, pues no los recordaba bien y he rellenado algunos huecos con los primeros que se me han ocurrido por no detenerme. La tragedia es del Sr. Fernández y González, a quien no conozco personalmente, sino de nombre: lo creo un gran poeta en la inspiración, y en la facilidad de tomar el tono conveniente a cada cosa.

Nerón debe ser un pegote en las tragedias del Sr. Vega: los hombres más notables en cualquier línea, no pueden ser comparados: esto queda para la multitud. En cuanto a las leccioncitas filosófico-histórico-políticas de "La Muerte de César," en los dos últimos versos citados está completa y enérgica. Quisiera que el autor se hubiese mostrado adicto a Bruto ó a César; pues de otro modo, queda en un término medio, y los medios no son buenos para la poesía; sino para calentar el estómago si son de Jerez; ó completar reales, si son ochavos.

No me parece la Raquel de Huerta mejor que "El Edipo," ni aun creo pueda sufrir la comparación. Esto va en gustos. El gran argumento de la 1ª los amores de D. Alfonso con la judía, [illegible] lo que importan ni interesan; y no me parece muy decente la conspiración de los grandes de Castilla para derribar a una judía. Es como reunir un escuadrón de soldados para matar á una rata. Así, el triunfo es hasta vergonzoso:

que siempre el vencedor fue reputado
aquello en que el vencido es estimado.

Debe dársele el parabien al Sr Vegas por su laboriosidad y claro talento, aunque á veces no haya dado en el clavo en una obra tan difícil como las tragedias. Siempre quedan cabos por atar, y eso lo suele ver mejor quien lejos de todo interes, ni tiene ni debe al autor. Le doy la enhorabuena por su juicio critico, que me conviene y afirma en la opinion de que los mejores maestros son los poetas; pues poniendose á la altura de la concepcion de la obra, ven cosas que no pueden ver otros si solo cuentan con el auxilio de la ciencia y el buen tino.

Soy de U. afmo amigo q. b. s. m.

N. Campillo

Sr. Dn. Juan Valera.

Sevilla 2 de Julio de 1863

Mi siempre querido amigo: consecuente con su deseo de que le escriba lo más notable que aquí sucede, le daré noticia primeramente del acontecimiento, que hoy es objeto de todas las conversaciones.

Este es el fallecimiento de D. Tomás de la Calzada, ocurrido en los baños medicinales de Lanjaron, y del que ayer se tuvo aquí noticia cierta, pues los anteriores partes telegráficos tenian un lenguage dudoso y confuso como el de las antiguas Sibilas. Dho. fallecimiento ocurrió el 27 del anterior. Há hecho profunda impresion su muerte, como si por ser millonario y hombre político tan influyente; que le llamaban el rey de Sevilla, estuviese libre de manos de enterradores. Por lo que á mi toca, solo le hé hablado una ó dos veces que nos hemos hallado en visita, ni bien ni mal hé recibido de él, y ni hago las lamentaciones de sus protegidos, ni lo tengo por buen acontecimiento, como sus adversarios.

Por los periódicos habrá

V. sabido que en el teatro de San Fernando de esta ciudad iba á darse una funcion á beneficio de los heridos polacos, y que el gobernador interino Sr. Montelirios, obedeciendo á la influencia de ciertas personas y á sus instintos serviles, la prohibió terminantemente. La misma noche de la funcion, iba á repartirse entre los espectadores una Corona Poética, de que formaba parte la adjunta composicion que le remito. Consérvela V. ó publíquela, como más le agrade. Pocos dias hace se me ocurrió otra, que si no la escribo aquella mañana, reviento. Su título es la Plegaria de los Libres: la sacaré en limpio, y se la enviaré más adelante.

Con el nombre de Sancho Panza, há salido en Cádiz, un periódico satírico destinado á dar matraca principalmente á los pseudo-literatos. A un tal de la Maza y Pedrueca le descubren y prueban la friolera de cuatro plagios: es cosa para morirse de vergüenza; pero no se morirá el plagiario, pues yá estaria más que ~~difunto~~ difunto de otras veces en que lo han sacado á la pública risa.

Utrera há querido contestar al artículo de Bustillo, y lo há hecho bastante mal: empeñarse en defender ciertas cosas, es imitar al barbero que luchaba por sacar patilla de donde no habia un pelo. Ni al demonio se hubiera ocurrido decir que Calderon era escéptico. Estos filósofos sectarios de

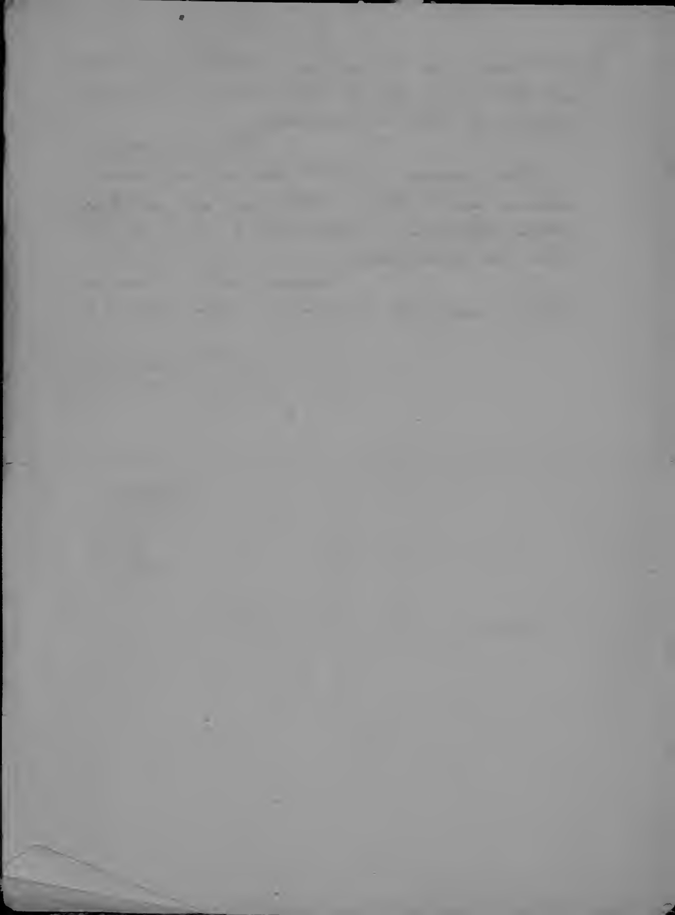
Brokuski han de afirmar todavía que el sol no alumbra y que los bueyes vuelan. Tal es su empeño de salir con novedades.

Me han ofrecido en Cádiz publicar un 2º tomo de mis poesías. Mañana dejo la bética orilla por las gaditanas playas. Permaneceré allí cuatro ó cinco días, á ver qué peje pillamos.—

Celebraré continúe V. sin novedad y ocupado de su literaria. Suyo. afmo. at.

N. Campillo





Madrid. Setiembre 1/1882

Sr. Dn. Johann Valera.



Mi querido amigo: en pasando los calores sacuda la pereza y la melancolía para emprender algo digno de su buen nombre y concupiscencia. Yo hago propósitos de trabajar bastante en la próxima temporada invernizo; y luego digo ¿para qué? y me quedo mano sre. mano.

Por lo poco que he leido de poesía portuguesa pienso como Ud. de esos vates. El hecho de tener en tal concepto á de Musset manifiesta lo que son: para mí el tal de Musset es de inspiración enfermiza y algo cursi en su pensar y sentir. Nada digo de la jechura, pues no entiendo su idioma lo bastante pª. juzgarla con acierto. Adolece además en alto grado de la falta de sentido comun propia de los franceses, aún sin excluir los de

mayor talento. Recuerdo que V. Hugo dice, refi-
riéndose á los alemanes el año 70: ¿Se atreve-
rán esos bárbaros á bombardear á París, cere-
bro del universo? Ni son bárbaros, ni París es
tal cerebro, ni tal exclamacion pása de ser una
pampringada: ¿acaso los franceses no han en-
trado antes en todas las capitales, haciendo cuan-
to les dió la gana? ¿Qué privilegio tienen? La
verdad es que quien tiene la fuerza vence y
cartucho en el cañon. —— Celebro que se re-
impriman una y otra y hasta mil veces
sus excelentes producciones; lo cuál debe de
estimularle para añadir otras nuevas jo-
yas á su corona literaria. —— Ahí
van EL VERANO, LA MONJA y
otras cosillas. Le agradeceré las lea con
voz campanuda, grave y pitagónica. Para
que se ria vá tambien esa CONTESTA-
CION, terminada en un trueno como los
cohetes. —— Me figuro á los ladrones, des-
pues de haberse llevado el baul de los
libros, poniendo cara de vinagre ante las
páginas de latin y griego; á no ser que

uno de los ladrones fuese Menendez Pelayo y tomara sobre sí la faena de traducir los textos á sus compañeros, propagando desta suerte el amor al paganismo; aunque creo que el tal M. Pelayo, por muy aficionado que sea al paganismo, lo es todavía más al cobranismo, como buen montañés. — Estuve en Alcalá de Henares á fines de Agosto, época de las ferias: allí tuve 3 sorpresas: la reunion en la sala grande de P.P. Escolapios, donde tocaron el piano y violin tres señoras: cantó de ópera el Rector de P.P. Escolapios, un oficial de artillería cantó, no como un cañon, sino como un gilguero: fué rato ameno. En la funcion religiosa al Santo Patrono dos señoras se dieron de bofetadas en la misma iglesia y fueron presas á sus respectivas casas. Figúrese el escándalo que se armaría. Por último, el domingo 27 ví anunciada por cartelones en las esquinas una funcion gimnástica en la nueva Plaza de Toros: entre los gimnastas ví el nombre de Mr. Campomenor: esto me dió mala espina: fuí á la

funcion y, como sospeché, el tal Mr. Campomenor era mi hijo Narciso, que estaba en el trapecio á 15 metros de altura, sin red debajo, haciendo habilidades. No le sucedió nada y fué muy aplaudido por la limpieza y valor con que trabaja y su hermosa figura. Este me vá á dar algun disgusto: ya una vez, teniendo apenas 15 años, sacó una muchacha de 18, la fornicó y luego la volvió á su casa tan fresco: la familia se me quejó: yo contesté que guardaran á la niña y que el trabuco de mi hijo es libre como el aire. Probablemente el seducido será él. Ahora tiene 17 años y puede que se largue al extrangero cuando menos se piense. Vaya con Diós si se larga: él volverá, y creo que no le há de faltar para vivir. Yo le enseñé gimnasia; mas no con esta idea; fuera de que no está de sobra que los hombres corran mundo. ——
Celebro que Antoñita se halle con Uds: ahí le saldrá un pretendiente portugués con una renta atroz de 400 reis diarios todos los dias, con cuya enormidad pue-

de dar banquetes suculentos, construir espléndidos palacios, etc, etc, etc. Para entonces pido y reclamo la plaza de secretario particular, ó mayordomo, ó cosa por el estilo. Aprovecho esta ocasion por los pelos para q.e ninguno se me anticipe. ¡¡¡...!!! ——

Madrid se halla escaso de novedades: la animacion ha refluido en las estaciones de baños y puertos de mar, donde toda la canalla política, ministros, diputados, etc, anda dándose un verde, y algunos, como el Sr. Moret, soltando más discursos que un saca-muelas por los pueblos y recibiendo aplausos de los papa-natas, que aplauden á todos cuantos saben menear la sin-hueso, digan lo que digeren. Esto de la monarquía-democrática me suena como católico-libre pensador, ó círculos cuadrados, ó cuadrados redondos; en fin, como cosa contraproducente y absurda. Se me figura que Moret ha salido con esos cantares para volver á ser Ministro, amen de lucir sus buenas facultades oratorias. Los oradores son gentecilla

vanidosa y ruin, hechos de una materia entre muger y hombre, cobardes y tornadizos como veletas. Semejante opinion es durilla; pero hija de la experiencia histórica, desde el famoso Demóstenes hasta Doña Emilia. Todos, ó casi todos cambiaron la casaca, ó se vendieron, ó eclipsaron la imágen en los momentos de peligro. Ud, que es más erudito que yo, recuerde nombres y personas y verá como no voy tan descaminado. ——

Adios: á los piés de la Señora y de Antoñita, y mande á su verdadero amigo

N. Campillo

Siempre en mi farmacia, Justa, 5, 2º 129.ª

Pregunto al académico: - Si los hijos habidos entre personas solteras son naturales, los q.e nacen de matrimonio ¿son artificiales? Me parece q.e estos son engendrados con tanta naturalidad como los otros.

— 10 — Noviembre — 1884.

Sr. Dn. Juan y mi buen amigo:
por el apergaminado jóven Menendez
Pelayo, á quien ví ayer tarde en la
librería de Fé, supe que se halla Ud.
tan famoso. Me alegré de esto, aunque
no de tener noticias suyas por tal in-
termedio, teniendo Ud. papel y plumas
y las manos en disposicion de escribir
más que el Tostado.

De literatura seguimos nada más
que medianamente: se inauguró el
curso actual del Ateneo con un pom-
poso discurso de Moret: Campoamor
publicando chocheces: Perez Galdós te-
je que teje novelas, y los llamados
escritores naturalistas andan salidos
y cachondos como perras en verano.

Se imprimen y leen con aplauso poesías, que yo hallo malas y huecas: y la plaga de los oradores cada día es más abundante y molesta. En cambio, los toreros y cantantes son mirados como semi-dioses, y las disputas acerca de sus respectivos méritos suelen terminar á puñaladas.

Yá sabrá Vd. la muerte de nuestro amigo y paisano Nicolás Díaz de Benjumea en Barcelona, pobre y arrinconado. Poco despues falleció en Sevilla su hermano Salvador, y hoy solo Rafael queda.

Por que un escritor tuvo la ocurrencia de titular "La Prostituta" á una novela suya, han armado los hipócritas tal polvareda, que no cabe más. El virtuoso Gobernador, saliéndose de sus atribuciones, prohibió á los libreros bajo multa de 2000 r.s la venta de la obra, y además há llevado al autor ante los tribunales; pero

su abogado, que el Carvajal créé que será absuelto. Luego el autor reclamará indemnizacion de daños y perjuicios contra el Gobernador. Por de pronto, semejante algarada y escándalo produce un efecto contrario al que desea la turba neo-católica que lo há promovido. La novela, que es bastante mediana, se busca y compra por los curiosos; y el autor, lejos de arrepentirse, prepara otras del mismo jaez. Yo le he defendido en un artículo, donde en apoyo de mi parecer le cito á Ud. como gran autoridad en estas cosas. Ahi vá el artículo: está escrito de una sentada: creo que tengo razon y que la expongo con franqueza y desenfado.

Si trata Ud. ahí á un poeta llamado J. A. Perez Bonalde, que en 1880 publicó un volumen de poesías en New-York, salúdele en mi nombre. Es persona de talento.

El cólera no quiere irse de Europa,

á pesar de la terminacion del verano y del frio que hace. Aminorado en Italia, se presenta con fuerza en Paris dispuesto á poblar los cementerios franceses. Cuando oigo gentes maduras que de esto se alarman, me asombro: yo cumplí el 29 del pasado los 50, y convencido de que la juventud no há de volver, y de que no volveré á reirme, sino con la risa del conejo, poco me importa que se funda el mismísimo universo y cuantos planetas lo componen.

Adiós: suyo af.mo verd.o amigo

N. Campillo

Madrid. Marzo. 31 / 1886.

Mi querido amigo don Juan: siento que tan desanimado se halle en esas tierras, que no serán muy malas cuando producen gente de pró lo mesmo en la maquinaria que en la poesía, y prueba desto son las composiciones que tan gallardamente ha vertido Ud. á nuestro patrio idioma. Y digo que sí señor, que me gustan esos poetas. Hoy acabó de escribir mi 2.º tomo y último del Florilegio. Todo está en la imprenta. Corregidas las pruebas y puesto el libro en la calle, emprenderé otro para entretenerme y ganar algunos viles ochavos, pues

cuando para las cosas
faltan los medios,
para la ingeniatura
sirve el ingenio.

La última novedad es el doble ó triple fracaso de Leopoldo Alas (Clarin).

Este bichillo venenoso se encargó de dar una conferencia en el Ateneo, siendo el asunto della Alcalá Galiano, su vida, escritos, etc. Comenzó su plática diciendo que había venido á Madrid desde Oviedo solo para ilustrar al Ateneo acerca del susodicho personage: á las pocas palabras se le marcharon las especies, balbuceó que se había puesto malo, y se suspendió la conferencia para la próxima semana. Cúmplese el plazo, el salon está lleno de gente, y llega Clarin á la portería y dice que está malito. Segunda suspension ó prórroga.

Y la noche llega al fin
en que se luce Clarin,

hablando mal, diciendo cosas que á él le parecían chistes y que excitaron la indignacion, como el llamar feo y cornudo al difunto literato, en cuyo honor daba la tal conferencia. Dicen que se hallaba presente un hijo del

favorecido. No lo creo. La gente volvió las espaldas y dejó al orador casi solo, por lo q.

el venenoso Clarín
sufrió un grande berrenchín,

y para desahogarse publicó una crítica acerba contra Novo y Cólson, se metió en el tren y se largó á Oviedo. Pero Novo siguió la mesma ruta, llegó á Oviedo

y al tal Alas un alón
le rompió sin compasión,

haciéndole, tras las bofetadas y los palos, firmar un acta vergonzosa. Lo mesmito era Revilla, á quien yo domestiqué, y lo mesmo son todos esos que se deleitan en despellejar al prójimo en periódicos y revistas. Y véase la Sra. Dña. Providencia: Clarín ofende á un gaditano muerto, y á los pocos días un gaditano vivo le aplica la pena sobre el propio espinazo,

y al postre, remate y fin
paga sus culpas Clarín.

Al pobre de Gustavo A. Becquer le honrarán ahora en Sevilla dedicándole un monumento á la orilla del famoso rio. Al

asno muerto, etc.

No deje el asunto de Appleton; aunque produzca poco, siempre conviene abrir campo á los frutos del ingenio. Además, ese es país rico, y de donde lo hay puede sacarse jugo. Todo consiste en comenzar con buenos auspicios.

Luz y Tinieblas es una bella poesía en América y en todas partes, si hé de juzgar por la version, que supongo tan buena ó mejor que el original.

Terminado El Florilegio, pues ya solo me resta cuidar la impresion del 2.º tomo, no sé qué emprender. Ud. que me conoce, indíqueme algun asunto adecuado y aprovechable, á ver si le tomo bien la embocadura.

Suyo af.mo y verdadero amigo

N. Campillo

Madrid. Mayo. 16/1886.

Sr. Dn. Juan Valera.

Mi querido amigo: celebro qe sin novedad haya atravesado el charco y que se encuentre yá en el punto de su destino.— En un tiempo hablé con el Sr. Catalina, quien estaba dispuesto á imprimirme un volúmen. Después no volví á verle, y la cosa quedó en proyecto. Cuando salgan las poesías de Ud. y me las mande, haré un articulejo acerca de ellas y aquí lo publicaré.— Ygnoro si ha leído Ud. el último poemita de Nuñez de Arce: se titula <u>Maruja</u>, y me parece muy endeble. Contra él y contra el autor há salido una crítica tan injusta como violenta. Aquí no hay medio: ó

elevar á un autor usque ad sidera, ó ponerlo á los pies de los caballos. Casi todos los defectos que le atribuye, no son defectos: se vé que el folletista procura herir al poeta; y por falta de instruccion y buen gusto no lo consigue. Afortunadamente, la mayor parte de los hombres de mala intencion, suele tener poco valor y talento; de otro modo, serian temibles. —— Bueno es, contra lo comun, que Pepita Jimenez ande en lenguas: por mí deseo que la traduzcan al chino, para que los hijos del Celeste Imperio disfruten de su amenísima lectura. A mí todas sus novelas me encantan por lo bien parladas, como las Escenas Andaluzas del Solitario.

Entretener con la espantable narracion de asesinatos, raptos, adulterios, desafíos, etc, etc, es cosa fácil para cualquiera; mas lograrlo solo con la claridad y agudeza del ingenio y la naturalidad, primor y gala del estilo, es empresa á muy pocos reservada. Por esto me apestan los llamados realistas ó naturalistas, incluso su gran pontífice E. Zola: no saben escribir, son minuciosos y pesados, y como el cerdo tienen invencible propension al fango donde se revuelcan. Para mí tengo que solo se proponen ganar dinero, como A. Belot con sus obras pornográficas. Balzac valía mas que todos ellos, y yo no tengo paciencia para leer sus obras; pues me carga que un autor, aunque sea el Padre Eterno, me tome por tonto y me lo explique todo y quiera hacérmelo tragar con cucha-

ra de bayeta. — Fuí á la calle de San Quintin con los dos tomos del _Florilegio Español_ empaquetados para dejárselos á su Señora y que se los entregara: en la c.^e de Sn. Quintin me dijeron que se había mudado á la de Claudio Coëllo, nº 3, y en esta que vivía en la Costanilla de los Angeles, y aquí que no sabían nada. Por lo cual, volví á casa con los libros, pues no quiero volver á enviarlos por el correo para que 2ª vez no los atrape algun aficionado á la instruccion gratuita. Aquí están á su disposicion. Cuando me escriba dígame á quién se los entrego, que no le faltará persona adecuada para el caso.

Suyo siempre af.^mo y verdadero amigo

Narciso Campillo

El ciclon me cogió en la calle; pero no me há roto nada.

Madrid. Octubre. 4 / 1887.

Sr. Dn. Juan Valera.

Mi querido amigo: el atribuir los versos de Catulo á Horacio consiste en ser este el autor latino que mejor conozco y haber hecho la cita de memoria: le agradezco su advertencia, y corregiré la equivocacion.
Adjunta vá Santa Rosa y ese suelto de la Correspondencia donde figura Dª. Emilia y el inevitable Alvarado.
Celebro le hayan agradado la biografía y los romances. La popularidad, amigo mio, no está en razon directa del mérito, sino del ruido y del número de las obras. Si Lope de Vega hubiese escrito solo seis comedias, las mejores suyas, nadie ó casi nadie hoy recordaría su nombre. Sin embargo, sería tan bueno y aún mejor que habiendo añadido á esta media docena de obras escogidas algunos cientos de obras

ferozmente disparatadas. Campoamor y Nuñez de Arce cultivan su descanso su propia nombradía, y cuando publican algo, no tienen inconveniente de ir visitando redacciones para que hablen de ellos. El mismo Castelar nose para en pelillos: de su puño y letra he visto yo en la discusion artículos y sueltos encomiásticos en que á puñados quema incienso en su propio altar, apellidándose rey de los oradores, de incomparable elocuencia, jigote, digo, jigante de la tribuna española, etc. Por casualidad supe cuando estaban en prensa poesías de Campoamor, que á cada 200 ej.s cambiaban la portada como edicion nueva para figurar vendidas muchas ediciones. Si yo hubiera seguido igual rumbo, de las 24.000 Retóricas que tengo impresas hasta la edicion 4.a inclusive, divididas en fracciones de á 200 por edicion, resultarían 120 ediciones, si la aritmética no engaña. Estas son arterías de bajo vuelo; pero con ellas se engaña al público y se adquiere nombre, que es á lo que vamos. Cuando

he publicado algo, nunca me faltó un periodista amigo que me invitase á escribir yo mi propio panegírico para firmarlo él, ó que apareciese como de redaccion; pero jamás quise representar de Juan Palomo, yo me lo guiso, yo me lo como. Por lo cuál en nada extraño que muchos á quienes miro como los mastines á los falderos, tengan más fama que yo, pues ellos cultivaron la suya, y yo descuidé la mia.

Si se deja abatir y se entrega á la tristeza, no tendré el gusto de que el 1.º de Enero de 1.900 nos sorprenda con la copa en la mano brindando á la salúd del siglo XX, que deberá ser un gran siglo. El abatirse no aprovecha más que á los enterradores y curas que, como los cuervos, se nutren de carroña. Realice su proyectada vuelta cuanto antes: pues si le sorprende ahí el oscuro hibierno, se hallará mucho peor que ahora. Los españoles estamos acostumbrados á ver el sol de diario, diariamente, todos los dias, y esas humedades y nieblas nos producen atrabilis. Si los

ingleses tuvieran sol cada dia, los suicidios entre ellos no serían tan frecuentes.
La novela se hará, Deo volente, y otras muchas cosas que me andan zumbando por la mollera, en variedad de prosas y versos para que de todo haya.
Por mí no pienso danzar en el Congreso literario. Puede ser que las circunstancias me lleven á él; pero trataré de evitarlo. Creo útiles tales reuniones: en ellas se conocen los de una misma profesion y diversos paises: pueden tratarse y definirse las cuestiones internacionales de propiedad literaria, y siempre dejarán aquí algunos ochavos todos esos extrangeros que vienen. Núñez de Arce, tan aficionado á lucir su personilla, estará en sus glorias, yendo y viniendo y mangoneando en todas partes.
Aunque Vd. no es Zapatero, adjunta vá la medida del pié de la Sma. Vírgen, que ó era enana, ó andaría muy mal con tan mezquinos cimientos. El dia menos pensado nos presentan la medida del pepino de San Cristóbal, que debió de ser gran

de y suculenta pieza, de lo mejor en su género, como para aplicarle aquel verso del Duque de Rivas:

la lanza en ristre, horizontal columna,

que llevaba aquel infanzon Velazquez cuando peleó contra el jóven Mudarra.

Yá se nos arrojó el fresco, ó mejor dicho, el frio: yá andan por ahí las capas y abrigos: yá escuché hoy el pregon de "¡castañas, y qué calientes!" y dije: ahí está el hibierno. El haber solo 4 estaciones, y esto en las zonas templadas, me parece pobre y hasta cursi, lo mismo que el comer y descomer, so pena de inanicion y muerte. Como respiramos naturalmente, sin gasto y sin esfuerzo, así debiéramos alimentarnos: y puede ser que tal suceda en otros globos mejor arreglados que el nuestro, donde los hombres tengan 50.000 sentidos en vez de los 5, que no todos aquí tienen. En suma, que no me conformo.

Despues de once meses de excursion por varias provincias, volvió mi hijo Narciso; pero á las dos semanas de descanso, salió

contratado, pero por solo un mes. Lleva cien duros y viaje pagado. Algo más le pagarían si fuera extrangero y se diese bombo; pues muy bien puede competir en las tres barras con los mejores norte-americanos, q. son los grandes maestros en tales ejercicios. Les lleva la ventaja de ser muy bien formado, mientras que todos los barristas suelen ser cargados de espaldas, fortísimos de brazos y endebles de piernas. Él está muy nivelado, porque antes de coger una barra, llevaba cuatro años de gimnástica higiénica, q. yo le enseñé. Veremos si arregla una contrata estable para el Circo de París. Este ya puede volar solo: donde haya pan, él comerá. Tiene regular caletre, buena figura y pelos en el corazon; y así, ni hará mal papel, ni será arrollado por nadie. Es además muy honrado y económico: en esto de la economía no sé á quién há salido. Su hermano Rafael, hoy de 18 años, tiene entendimiento de sobra para vender y regalar: sin maestro, pinta, hace muebles, toca la guitarra, y todo se lo encuentra hecho;

pero esta misma facilidad extraordinaria p.ª todo, le lleva á no fijarse en nada. Há de ser notable en lo bueno, ó en lo malo, por su pujante naturaleza: á veces me há vendido libros, cubiertos de plata y hasta su misma ropa. Le hice pasar un hibierno vestido de verano, le eché sermones y le arrimé estacazos como para deslomar á un buey. Yá no le apaleo, porque es buen gimnasta y se me puede largar, seguro de comer en cualquier parte; y también por que se há enmendado. A pesar de esta enmienda, no le quito ojo, y áun así no estoy seguro. No hace un mes todavía, vino á las tres de la madrugada una noche: le abrí yo, que estaba leyendo, y le amonesté para q. no viniese á tal hora: al otro día recibí carta, citándome para una casa vecina, donde me dijeron los padres que la noche anterior cerca de las tres habian sorprendido á mi hijo durmiendo con su hija y roncando como si tal cosa: que le habían querido pegar á los culpables en el 1.er impetu, y que Rafael los había arrollado; que pronto vendría el hermano mayor dela niña, que es Capitan, y

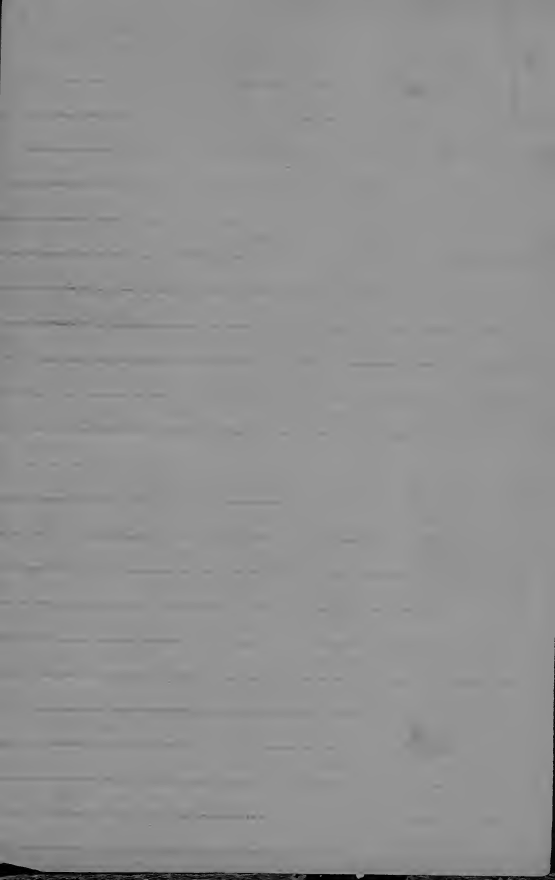
que le ajustaría las cuentas: que parece menti-
ra tal infamia en el hijo de un Caballero, etc.
Me pusieron la cabeza como un bombo. Yo le
contesté que la culpa era de los dos muchachos:
que los hijos de caballeros, y áun de príncipes,
son como los demás: que lo peor para la niña
es el escándalo: y en cuanto á lo del capitan,
que mi hijo puede hacer frente á todos los ca-
pitanes imaginables; y que detrás de él estoy
yo dispuesto á todo: que si ellos no quieren
casar á la hija con quien atropelló á sus pa-
dres, yo tampoco quiero que mi hijo se case
todavía, sin carrera y sin un cuarto. Há
venido el hermano, y nada le habrán conta-
do, pues no me há dicho palabra. Ahora
los padres y yo tememos que la niña (de 18
años y muy guapa) salga con una barriga:
entonces tableau, como dicen los franceses.
He tenido que sujetar á Rafael, pues quería
sacar violentamente la novia de su domici-
lio. Cuando me veo metido en tales líos,
le aseguro que estrangularía de buena
gana á todos esos puñeteros que andan por
las iglesias costeando novenas y sufragios

para que Dios les conceda hijos. Los mejores dan mucho que hacer: y si son como este, basta uno solo para que lluevan los disgustos como agua. Dispense que le haya molestado con estos pormenores domésticos, de que no hablo á nadie; pero con álguien necesito desahogarme para no reventar: y este álguien nadie puede ser mejor que Ud, buen amigo Valera, cuya discrecion conozco y el verdadero afecto con que me distingue.

Soy suyo siempre verdadero amigo

N. Campillo





Madrid. Octubre 17
1887.

Mi amigo y señor don Juan Valera:
todas sus observaciones son discretas y justas
aun la que me atribuye cierta injusticia
al tratar de L. Alas. Y le diré el motivo
sin falsa modestia, que no la tengo, y con
verdad, como acostumbro. Yo soy de ánimo
noble y varonil: me repugnan hasta
darme náuseas todas las bajezas; y
por bajeza entiendo en el crítico empuñar
el incensario y entonar elogios sin
medida para el ministro, para el opu-
lento, para el influyente, en suma,
para el que puede pagar mañana
las alabanzas de hoy; mientras fustiga
sin piedad, no al malo, que no merece
mencion, sino al desvalido, aunque sea
igual ó superior en méritos á los ídolos
preconizados y puestos por los cielos.
¡Qué abismos hay entre Campoamor y

Velarde? En poesía, ninguno: en posición social, sí: Campoamor es influyente y rico; mientras Velarde es un pobre cesante, con muger y tres ó cuatro hijos, y se vé negro para buscar el pan diario. Además, Velarde es de carácter pacífico y sufrido, chicuelo y débil de cuerpo, incapaz de irse al bulto y darle una desazon á quien le maltrata, por más injustamente que sea. Y el tal Clarín dice: "aquí, que no peco." Y á Velarde, y á Grilo, que es otro blandengue, me los pone verdes á latigazos. ¿Por qué no hace lo mismo con otros? No por falta de buen deseo, sino por la razon que tenía el loco de Córdoba para no descargar la piedra. Hay, además, otra cosa. Considero al crítico como autor jubilado, que despues de dar claras muestras de su talento en diversos ramos dela literatura, juzga con autoridad las obras agenas: v.g: Hernando de Herrera y Cervantes en lo antiguo, y modernamente Lista, Hartzenbusch y

Quintana: estos, como saben lo que es producir y el trabajo que cuesta, suelen juzgar con conocimiento de causa y ánimo benigno las producciones agenas; pero un Leopoldo Alas, que pretende ser poeta, y no puede, como lo prueban sus detestables versos, y luego se erige en juez y definidor de los que hacen los demás, es cosa inaguantable. No niego que tiene alguna erudición y rasgos de ingenio; mas como poeta es pésimo, y como novelista compite con el plomo en lo pesado: yo empecé y no pude acabar La Regenta. Para concluir con semejante bicharraco, adjunto vá el Soneto de M. del Palacio.—

Lo mismo que á Vd. me pasa respecto del propio mérito. Si me juzgo en absoluto, con relación al ideal de escritor y poeta, me parece que valgo muy poco; pero leo unos versos de nuestros más trompeteados autores, ó veo un drama en el teatro, y entonces me dice una voz al oido: "tú lo haces mejor." Y ¿por qué no escribo lo que

puedo escribir? Por falta de estímulo, y por que las palabras _gloria_ y _posteridad_ no me suenan hoy como hace 25 años. Veo que hasta en la nombradía entra por mucho la suerte; y como no me tengo por muy afortunado, me conformo con la oscuridad. ——— Ya habrá leído en los periódicos la ceremonia de la coronación de Cervantes en estatua: yo estuve allí: oí discursos en francés, inglés, alemán y español: Núñez de Arce, que traía su _improvisación_ aprendida, la equivocó y tuvo que reanudarla: el más aplaudido fué el inglés, rechoncho y bajito, que accionaba como un energúmeno: la gente le gritaba ¡ole! y él contestaba: _gasia_. Por supuesto, que nadie le entendía. Tampoco entendí bien lo que dijo en francés Luis Ulbach; pues le faltan los dientes, y al hablar se le sale el aire. La ceremonia, en su conjunto, fué ridícula. Por la noche fueron llevados los literatos extrangeros al baile y cante gitano en el teatro de la Alhambra, donde se bailó desenfrenadamente. ———

Sobre esto El Resúmen, de hoy 17, trae un artículo-cuento muy bien aplicado. —
Leeré con mucho gusto en la Revista de España sus artículos relativos á la obra portuguesa. —
Leí en los periódicos que ahí estaba nevando. Buen principio de semana, digo, de invierno, cuando todavía estamos a mediados de otoño. Verdad que en el norte de España sucede lo mismo.
Le agradezco en el alma el concepto en que me tiene como poeta. La opinion de un hombre como Ud. en estas materias vale más que las de todo un ejército de gente vulgar. Y á la larga, la opinion del entendido es la que se impone. —
En un escaparate de la Calle del Príncipe está de manifiesto un volúmen de la 1.ª edicion del Quijote, cuyas márgenes tienen anotaciones y enmiendas manuscritas de puño y letra, dicen,

del mesmísimo Cervantes; por cuyo libro piden una barbaridad, creo que 5.000 duros. La tinta de imprenta del tal ejemplar está parda, y la manuscrita bastante negra; lo que me parece extraño, pues siempre la de imprenta es más espesa y oscura que la comun. Sea de ello lo que fuere, le aseguro con toda certeza que no compraré el ejemplar. Ahora está en boga el comercio de rarezas: 20.000 r.s piden por unas espuelas de hierro labrado, que dicen fueron de Hernan Cortés: y no aseguran que las llevaba Santiago en la batalla de Clavijo, por que no quieren. Las espuelas pesan de 5 á 6 libras, y no exagero: con ellas en los talones difícil sería que derribase el viento al vencedor de Motezuma. Tambien se hallan de venta un crucifijo de marfil y otras cosas que pertenecieron, dicen, al emperador Maximiliano, el fusilado por Juarez! ———

Así como los discípulos ó imitadores de Zola han exagerado las faltas del maestro, el Sr. Medrano há llevado al extremo el prosaismo de Campoamor en la Cancion del Minero. Léala y asómbrese de tan sublime poesía. — La crítica de Ud. guarda ciertamente esa medida proporcional en la distribucion de elogios y censuras, y toda ella se inclina, y no poco, á la benevolencia. Esto depende, no solo del carácter, sino de lo que digo antes: esto es, de que Vd. es crítico cuando puede serlo, cuando há dado excelentes muestras de su ingenio produciendo obras: y como por experiencia sabe que el hacer libros no es freir buñuelos, considera las obras de los otros, no pide imposibles, ni se enfurece contra el error ó la flaqueza, advirtiéndolos como quien advierte un escollo ó un tropiezo; pero sin herir al pecador con esas

frases duras, que no corrigen y envenenan. No conozco á nadie á quien el insulto haya enmendado. ——————

Y como es tarde, y la noche se acaba, y aun tengo que beber y comer algo antes de acostarme, aquí hago punto, deseándole salud y toda suerte de prosperidades en lo temporal y eterno. Ave Maria, gratia plena.

N. Campillo

NUEVA

CANCION DE LOS MINEROS

(Imitacion de Campoamor.)

A la mañana temprano
toca el capataz la diana
los pobres trabajantes
al momento saltan de la cama.
Llegan á su trabajo
les dice el capataz.
muchachos listos á trabajar.
Unos cojen el cestillo
y otros el arrastra
otros el picachon
y otros el barreno
y otros el atacador para atacar.
El que en su trabajo
no ande listo
luego le dan la cuenta
para que marche de su trozo
si no quiere trabajar.

No crean que los mineros
que aqui se vienen a holgar,
que hay que echar buenos sudores
para ganar el jornal.
Asi va el pobre minero
padeciendo pena tanta
para ganar el pan
se les va poco á poco
el jornal
con médicos y boticas
y el Santo Hospital.
Una peseta les quitan, por lo regular
asi es que esto viene al caso
por lo que les puede pasar
si son del terraplen
les puede pillar
ó alguna piedra
de los tiros que disparan
mancos, cojos y heridos
van al Hospital.
Un real de la cama
otro de lavar
pan y tocino
catorce reales
les suelen quitar.
Asi es que el pobre minero
anda tan acá
dinero para poder pagar.
Asi al pobre minero
se le escapa el jornal.
Con un paquetito de cigarros
y con un cuartillo que suele echar
se le escapan los cuartos
sin saber por donde se van.
Vienen de lejas tierras
á Somorrostro a trabajar,
ya encuentran trabajo
y un cuarto de dia
suelen trabajar

con alguna piedra
que puede venir en parar
ó algun terraplen hundido
luego van al Santo Hospital.
Asi es que muchos de ellos
mueren sin confesion
ni lo saben sus padres
ni hermanos ni las mujeres
que estén casados ya.
A no ser por la cédula de vecindad
que la cojan y la lean
y una carta les envien allá.
Asi es que el pobre minero
no hace mas que trabajar
sin saber lo que gana
del triste jornal.
Asi es que los pobres mineros
nada pueden ahorrar
en aluvias y tocino
se tes escapa el jornal.
A sus familias nada les pueden enviar
porque si llueve los cuartos del dia
les suelen quitar.
Asi es que la historia
de los mineros
es muy linda de contar.
La provincia de Vizcaya
es muy nombrada
para ganar el pan
porque Bilbao tiene
mucha fama
por toda la España ya.
Por las minas de Somorrostro
que están muy nombradas
para ganar el jornal.
Asi es que por los anunciadores
todo se llega á saber
que en las minas de Somorrostro
oro y plata suele correr.

La vida de los mineros
por lo regular
andan trabajando
por debajo de tierra.
con luces se tienen que alumbrar
porque aunque sea
media hora de lejos
suelen entrar
por debajo de la tierra
para el mineral sacar
Con las luces con mucho cuidado
tienen que andar
porque una chispa que caiga
como es cosa de gas
son de aquella montaña
y quedan difuntos alla.
Asi es que por lo regular
media hora de descanso
les suelen dar.
Asi es que el pobre trabajante
para cuando sale de trabajar
á la noche del trabajo
va rendido ya.
Ya va muy cansado
y ya no desea mas
que llegar á la posada
y de ir á descansar.
La copla de los mineros
el que quiera comprar
saque una perra chiquita
para poderla pagar.
Aqui concluye mi relato
el que quiera leerlo
sirva aflojar dos cuartos.

Es propiedad del autor.

Bilbao. Imp. de los Hijos de P. Mar...

A Leopoldo Alas, (a) Clarin.

Soneto.

Sé vé con alas, y en volar se empe

Mas dice hablando de él la turba mult

Si tiene inspiracion, ¿por qué la oculta

Si tiene vanidad, ¿por qué la enseña

Há escrito en su cartel: — se vende l

Mas con asombro dela Gente culta,

Cuando se mete á criticar, insulta:

Cuando se lanza á enaltecer, despeñ

Ridícula parodia dela Fama,

A las alas de pavo que tenia

Há añadido un clarin, y así se lla

Y canta, y vuela, sin pensar q. un

Cual Icaro cayó, caerá en la cama

Pasando de clarin á chirimía.

Manuel del Palacio.



Madrid. 27. Octubre. 1887.

Insigne amigo don Juan: por lo q.e dice sobre Clarín y la crítica, infiero que si en vez de andar diplomatiqueando de Zeca en Meca, hubiese abierto aquí su bufete de abogado, estaría nadando en oro por su habilidad en las defensas. No sostengo yo en absoluto que para ser crítico se necesite como prefacio indispensable ser buen autor; pero el que lo es lleva enorme ventaja al que della carece. Lista, Quintana, Reynoso, Hartzenbusch y otros que reunieron la doctrina al ejemplo, lo comprueban. Vd. mismo en sus Apuntes sobre la novela viene á demostrar lo mismo. Discurre Vd. con sumo acierto sobre tal género literario, porque no solo

conoce á fondo su teoría, sino por que ha escrito las mejores novelas españolas del presente siglo. Cuando Nocedal, que no era tonto ni mucho menos, preparó su discurso de presentación en la Academia Española, eligió por asunto la novela y dijo mil tonterías. Y esto prueba, con otros muchos casos, que puede haber talento y ciencia en un hombre, y desbarrar este mismo hombre cadavez que trate de literatura, poesía y artes. Todos conocemos y tratamos abogados, médicos, etc, que son doctos y discurren con acierto en lo tocante á sus respectivas profesiones, y en sacándolos de ahí están perdidos.

Dejando aparte cualquiera considera-ción científica y artística, y atendiendo solo á la naturaleza, digo que es repug-nante que un jorobado nos tache de feos,

y que quien no hizo versos jamás, ó los hi-
zo detestables, se atreva á hincar el diente
en los que hacemos nosotros.
En cuanto al voto de la mayoría suele ser _poe-
ticamente_, erróneo; y hay su razon para ello.
Si el poeta es tal poeta, discurre, imagina,
siente y habla muy por cima del nivel co-
mun, y claro es que la espesa muchedumbre
incluida dentro de ese nivel comun, no
gustará, ni apreciará, ni ensalzará lo q.
no entiende, y por tanto, no le interesa, ni
puede interesarle. Por lo cuál digo yo, con
ligeras excepciones, que escribir versos para
mugeres, viene á ser como darles chocola
te á los borricos. Pero esa mayoría sí
entiende á Campoamor, cuando escribe:

El cura del Pilar de la Horadada,
como todo lo dá, no tiene nada.

No salió aquel verano de Orihuela,
por que murió su abuela. &.

El que goza con estos dísticos ramplones; cómo há de gozar con la Fábula de Euforion, ó los idilios bellísimos puestos en El Comendador Mendoza? Lo uno excluye lo otro. Los versos ramplones, como las porquerías, son para asuntos de burlas, y nada más. Así, me divierte el autor del *Poema de la Mierda*, cuando dice:

Hasta en tener muchos nombres
á los grandes te asemejas,
Llamándote ojo de culo,
ano, orificio, trompeta
de peer, ojete y cieso, etc.

¿Veis la Kerlin como arranca
aplausos en *La Vestal*
á la plebe musical?

Pues yá tiene entre anca y anca
un mojon como una tranca;
y mientras sus amadores
su habilidad y primores
celebran dando palmadas,
ella, enaguas remangadas,
lo suelta entre bastidores.

La Correspondencia trae lista de los regalos hechos á Cánovas y á su futura. La tal futura, segun frase de un chusco, lleva una buena meollada; pero las criadillas, ni las prueba.

Adjunto vá el último Santirulito. Se publicó ayer. Despues aparecerá Santa Eduvigis, duquesa.

Ví en el Ateneo a Mourelo, y me dijo que estaba Vd. en camino para Madrid. Pero como al otro dia recibí su carta, y dá tiempo para la contestacion, por eso le dirijo estos renglones. El tal Mourelo

se casó hace 5 meses con una Señora viuda, bastante jamona. Así tendrá madre y muger, todo en una pieza. Es bueno ser precavido.

Que yo sepa, no han aparecido nuevos astros enel cielo dela poesía, aunque suelo ver las recientes colecciones de versos que se publican. Pobreza y vulgaridad de pensamientos, no revestidos siquiera con formas agradables y bellas. La últimas que abrí fué por unos versos "A una Prostituta", y todo lo que al autor se ocurre es lo siguiente: — Triunfa, goza, que cuando seas vieja, no tendrás amantes, y sí muchas penas". Me parece que para semejante viaje no hay necesidad de alforjas. Entre la enumeración de poetas se dejó Vd. enel tintero á Vicente Wenceslao Querol, muy superior á casi todos los mencio-

nados, y tal vez no inferior á ninguno. Co-
mo la poesía no dá para vivir, hoy es em-
pleado de ferro-carriles. Lo siento q.e me
pille fuera de tiempo adecuado; de otro
modo, me dedicaría al toreo, que es lo
productivo en España, donde hay la
friolera de 137 plazas de toros hechas, y
10 en construccion, segun los datos que
tengo á la vista.

Avíseme en seguida de su llegada para
que echemos algunos buenos párrafos. Yo
hago ahora la vida más tonta y mo-
nótona del mundo.

Suyo af.mo y verdadero amigo

N. Campillo



Ateneo de Madrid. 19. Noviembre. 1894.

A mi valeroso amigo y Sr.
Dn. Juan Valera.

Como no há cumplido Ud. su promesa de escribirme, solo por casualidad puedo saber de su salud y familia. Hallándome en el Gimnasio Militar entró el hijo de aquella Señora tan grandiosa y rozagante, que de un cuesco rompe tres ladrillos, y cuyo título no recuerdo ahora. Sí, de Puerto Seguro. Y tan seguro como lo tiene. No se lo arrancarán ni á seis tirones. Pero vamos al asunto.

Este jóven, á quien pregunté por Uds, me dijo q. se halla Ud. delicado de salud y no poco abatido de ánimo y fuerzas, y que no piensa por ahora regresar ~~ahora~~ á España. Aunque los

70 pesan algo, y Ud. los cumplió en Octubre, como yo los 60, no es edad para que se enturbie la vista, ni flaqueen las piernas. Atribuyo en gran parte su malestar á vivir ahí en esa mazmorra con tantos días nublados y oscuros, y entre esos brutos de extranjeros. Si yo estuviese una semana sin ver el sol, creo que me entraba hipocondría negra y cólera morbo; pero cada cual tiene su gusto. Los andaluces necesitamos el sol, y sin él no vivimos, ó vivimos muy mal. Morirse en un país nebuloso, es como ahogarse en un pozo negro. Comprendo que los ingleses, de puro aburridos, se suiciden á sí mismos por su propia mano personalmente.

Yo sigo con mi misita, mi ollita y mi amita, como decía cierto presbítero filosófico; es de

cir, con mi clase y mis ordinarias ocupaciones. Como, bebo, leo, escribo, paseo, voy al gimnasio, gasto lo q.e gano y distribuyo equitativamente los cuescos que suelto, que no son pocos ni flojos, entre el Pontífice Romano y las testas coronadas de Europa, y viva el rumbo(?).

Me han dicho que publica Ud. algo en La España Moderna: dias pasados leí en esta Revista una novela de D.a Emilia titulada Adan y Eva, que es bastante entretenida. Buscaré y leeré lo que Ud. haya publicado y publique.

Ayer fué la apertura del Ateneo: el Presidente Sr. Moret largó un discurso muy bien parlado y medianamente pensado. Le aplaudieron al final y pax Christi.

En el Almanaque de La Ilustracion publiqué la biografía

de Plutarco. Deseo que le guste.

Anímese, y no vaya á __jincar el pico en tierra__, como dicen nuestros paisanos. Procure Ud. ir tirando hasta el año 1924. Lo que no sea esto, es malograrse. Por mi parte, sentiré que me llamen "el malogrado."

Si la Reforma de la 2ª Enseñanza cuaja y se consolida, tendré este hibierno que entretenerme en escribir un librito de estética. No estoy conforme con la mayoría de las opiniones sobre esta materia; por lo que, tal vez salga un esperpento, ó una cosa buena. Allá veremos.

Afectuosos recuerdos á la Señora y herederos, y disponga de su impermeable amigo

N. Campillo

Ceres, 5, 2º

Ateneo de Madrid Diciembre 3 1894

Ylustre Sr. Dn. Juan y mi querido amigo: no hé mudado de casa, ni pienso hacerlo; pero sí ha cambiado el nombre de la calle, como quien dice 10 r.s 1 escudo, ó 2 pesetas y 50 cént.s Esto contribuye no poco á la riqueza de los idiomas. Yo tuve una Casa en Sevilla, c.e del Nabo, n.º 10: c.e de las Navas, n.º 4: y c.e de las Navas de Tolosa, n.º 30. Parecen tres casas y es una sola. Cuando la vendí hace 14 años, tuve que revolver papeles de Ayuntamiento y Escribanías para demostrar q. la finca del Nabo, n.º 10, era la misma de las Navas de Tolosa, n.º 30; lo cual me costó dilaciones, dinero, y muchos pasos, con un calor de 43 grados, pues la venta fué en Sevilla y en el mes de Julio. Y si no tomé un tabardillo, fué

porque la Providencia me reservaba para mayores cosas.——
El mismo dia que llegó su carta del 24, única que he recibido, hice su encargo del librero Fé, quien tomó nota para remitirle el pedido. Supongo que ya lo tendrá en su poder.——
Hé recibido de Manila un tomo con nuevas Poesías (algunas muy buenas) de mi amigo Carlos Peñaranda.—
El Ayuntamiento de Córdoba há determinado poner á una de las calles de dha. capital el nombre de Grilo. En cambio, un periódico le representa con sus versos en una mano, y la otra extendida pidiendo limosna. Aquí, donde Cánovas es un gran político, Martinez Campos un gran guerrero y el P. Zeferino un gran filósofo, bien puede un versificador hueco y sonoro pasar por poeta.—
Importante. Cuando se vá perdiendo la vista, no hay cosa más eficaz pª. quedarse ciego, que lavarse los ojos

con agua fria recien salido de la cama. Deje pasar media hora, y lávese despues con agua tibia, y mejor es si está algo caliente. Y cuando se lo digo, estudiado lo tengo. —— Adjuntas van una Contestacion á cierta Señora, y una produccion del P. Petavio. Y por separado, un ejemplar de las Historias para que lo regale á quien entienda ntro. idioma y sea persona de gusto y sepa distinguir mejor que la judía vendedora de babuchas. No se hizo la miel... —— Estamos encontrados y opuestos, amigo D. Juan: Ud. siente envejecer, y yo deseo llegar á los 97 y 5 meses para que empiece á enfriárseme la sangre y flaquearme las piernas, que es cuando tambien flaquea el borriquillo, pues ambas flojedades suelen ir juntas y apareadas. Mientras un hombre puede subir las escaleras saltando, su aguijon es veneno lo,

aunque tenga más de un siglo, como el insigne inglés Tomás Parr, que falleció á los 152 años, y á los 130 todavía funcionaba, según dicen los libros de Macrobiótica. Yo, aunque no soy inglés, ni me llamo Tomás, he de ser algo pariente suyo, pues mientras más viejo, más pellejo. Desde que tenía 40 años, á cada lío que me sale, digo: este será el último, y luego se enredan las cosas de modo, que nunca me veo libre y con dinero; pues tales cositas cuestan mucho, y más mientras más decente es la parte conjunta. Por todo lo cuál pienso, que sin el asnillo, el hombre tendría más parné y viviría más sosegado. ——
El dia que cumplió 72 años visité á nuestro amigo Benot, y me dió lástima de verle, recordando cuando le conocí en Cádiz, ágil, buen ginete y dispuesto para todo. Hoy conserva muy clara la inteligencia; pero físi-

camente está arruinado y hasta se halla tuerto: bien que esto es porque quiere, pues con sacarse el otro ojo.... Alto: me arrepiento de esta barbaridad: es indigno bromear sobre males ajenos, y peor siendo un amigo. Esto prueba que todos los hombres, y entre los mejores me cuento, tenemos algo de canallas. ——————

Dice el pollo Luis, que á fuerza de cursar lenguas vivas, se le pone la cabeza hecha una torre de Babel: esto importa poco. Lo conveniente es que no se le pongan las ingles hechas un puente de Segovia con unas bolas colosales. Se debe nadar y guardar la ropa. En cuanto á la repeticion, quédese p.ª los relojes, ó para la bebida; aunq.e en esta no debemos pasar de tres copas, y seremos tricongios. Ahora, el tamaño de las copas será á gusto del consumidor. Hay copitas, copas, copones, y cuencos de azumbre y media.

Y digo que me gustaría ver esas polacas, austriacas, húngaras, italianas, judías, y todo ese ganado tan arrogante y frondoso con que otros felices mortales recrean su vista, olfato y tacto, en largas y amenas entrevistas con esos esportones de hermosura, que Diós N. S. bendiga. —
En política metió mucho ruido el discurso de Salmeron, promoviendo un desafío entre este y Abarzuza, á quien se le está bien empleado el disgusto y los que há de llevar todavía. Pasarse la vida llamándose republicano y resellarse de monárquico para que le hagan ministro, siendo un hombre rico y soltero, es necedad de marca mayor y no se hace impunemente. Menos hizo Escosura aceptando la Intendencia de Filipinas, y le pusieron como chupa de dómine.

Ahora salimos con que el P. Zeferino Gonzalez era en filosofía

un Genio (así como Platon ó Descartes); van á levantarle estátua y hasta piensan ponerle en candidatura para que Roma le declare santo. Buen provecho. ——
El amigo Vidart está muy alicaido: ya se duerme en cualquiera parte, señal que anuncia próximo el eterno sueño. ——
Rueda, el abogado á quien conoció Ud. en el Ateneo, falleció hace 15 dias en Córdoba, á los 42 años. En cambio Figuerola, que se acuerda de D. Pedro el Cruel, anda tan girocho, convertido en un bacalao impermeable. ——
Ya habrá Ud. leido en el Almanaque mi biografía de Plutarco: despues hice otras dos: la de Jovellanos y la de Cayetano Antonio Ripoll. En la coleccion de A. A. Españoles tiene D. Cándido Nocedal una larga biografía de Jovellanos, que es una sarta de sandeces, y pinta un Jove-

llanos que no há existido nunca, sino en su imaginacion. Se necesita ignorancia, hasta el punto de no haber leido las obras del biografiado, y una frescura sin igual para escribir de ese modo. Los enemigos de Jovellanos (Maria Luisa, el confesor de Carlos IV, Godoy, el ministro Ceballos, el Obispo de Oviedo, el Cura de Somió y los fanáticos clérigos Alvarado, Cevallos, Velez, etc), le conocieron mucho mejor que Nocedal; y porque le conocieron le odiaron, persiguieron, calumniaron, envenenaron y encarcelaron. Un Jovellanos como el pintado por Nocedal, hubiese vivido sin el menor tropiezo, lo mismo que el pez en el agua. Donde hay que estudiar el carácter y las ideas de Jovellanos es en sus cartas, en el Reglamento para el Colegio de Calatrava, en sus gestiones cuando fué ministro, y en sus amistades y enemistades. Claro es que en sus informes como fiscal ó en

sus disertaciones de académico no había de hacer gala de sus ideas religiosas y políticas, aunque bien se traslucen en estos últimos escritos.— Trabajo le mando al que traduzca El Comendador Mendoza, si há de hacerlo regularmente: en particular los dos delicadísimos Idilios, y del 1.º aquello de

No censurara yo que Galatea hasta

ni él llega hasta la cumbre del Parnaso.

Y del 2.º lo de

Si el zagal inexperto, etc.

Pero, en fin, que lo ensaye el traductor, y que Dios le ayude en su tarea.— La Buena Fama. De propósito he dejado esto para lo último, como sucede en las comidas con los postres, por ser más apetitosos que la sopa y las demás viandas. En la biblioteca del Ateneo pedí La España

Moderna y leí las dos partes de su cuento, historia, tradicion, novela ó lo que fuere, publicadas en los núm.os de Octubre y Noviembre, no habiéndola leido toda, porque el n.o de Dic.e no saldrá lo menos hasta mediados de mes. Mas para muestra basta un boton, y he visto dos botones. La Buena Fama es en tal manera suya, q. aún borrando el Dn. Juan Fresno y otros pormenores, no hay lector de algun paladar literario, que no conozca al vuelo y sin la menor duda ser obra de Ud. y delas más primorosas. Me rio yo de los que aseguran que paralelamente se debilitan y gastan las fuerzas corporales y las del entendimiento. Cierto que á los 30 años no hubiera Ud. podido escribir como lo hace ahora. Los diálogos reposados y discretos, las reflexiones oportunísimas entremezcladas al relato, la prosa limpia y suelta como el agua, y el mucho

saber que se transparenta y adivina en todos y en cada uno de sus párrafos, le dan inexplicable encanto para los que pueden distinguir. En las novelas _interesantes_, el interés consiste en ver el fin, y en qué páran las cosas: visto lo cual, se arrincona el libro y no vuelve á tomarse en la mano. Pero en las novelas de Cervantes y en las de Ud. lo menos es la intriga y el desenlace: sabiéndolas casi de memoria, se abren por cualquiera parte y gustan siempre por la discrecion, la gracia y el primor del estilo. Que termine su obrita casándose Calitea con el Príncipe; ó yá encantada por virtud póstuma de Crijasacti, siguiendo sus interrumpidos amores en espacios fantásticos; que se meta á monja, ó que se muera de pesadumbre para ser despues en espíritu la ninfa Egeria de su primero y único amor, todo

esto y otras muchas conclusiones que pudieran imaginarse, son cosas indiferentes, siempre que se hagan como Ud. sabe hacerlas. Y valiéndome de un ejemplo, ¿qué es, en suma, el argumento de Pepita Jiménez? Un seminarista piadoso, que se enamora de una viudita, ahorca los hábitos y se casa con ella. No tiene, pues, nada nuevo, complicado, ni estupendo. Pues que lo cuente otro, á ver si saca el mismo partido. En poesía (y la novela lo es) lo importante es la mano del maestro. Aun en artes inferiores (la culinaria), con los mismos ingredientes un bodegonero hace un bodrio intragable; y un buen cocinero presenta un plato apetitoso, como para chuparse los dedos, dándose en ello § un flauteado, segun Joaquinita.

Se acaba el papel: expresiones á la Sra. y herederos. Suyo amigo siempre

Er Mesmo.

Ateneo de Madrid. Diciembre 23
1894

A los Valeras:

Señores y amigos míos Dn. Juan y Dn. Luis: por el timbre del papel conocereis el lugar desde donde os escribo, entre Serrano Fatigati y el Dr. Salillas (D. l. q.)

Se imprimió la 3.ª y última parte de La Buena Fama, y ya la leí con sumo gusto. Por su desenlace pertenece al género novelesco antiguo, en que los amantes se casan, son felices, tienen numerosa prole y se mueren de puro apolillados y viejos. Pero la idea verdaderamente diabólica es la de que se le agarre la muñeca al protagonista en aquella parte (por do más pecado había) y no quiera soltarse sino al suave contacto de la mano de Calítea, sucesora de la tal muñeca en el monopolio de la citada parte. El sabio Criyasacti era un Quaton de los de mayor marca.

Hoy me habló Lázaro, no el resucitado, sino el de "La España Moderna", pidiéndome un Cuento p.ª su Revista. Le daré uno que últimamente hice titulado La Niña de los Cinco Pisos. No sé si le parecerá bien, pues tiene el gusto estragado con esos cuentos franceses escritos en tonto, sin estilo y sin gracia.

Hasta aquí en el Ateneo: ahora prosigo en casa.

No me há tocado el premio gordo, y no lo extraño gran cosa, porque no he jugado. Cayó en Burgos: el 2.º en Segovia, y el 3.º en Sevilla.

Que haya alguna, y aún bastante jactancia en mis versos de Contestacion á una Señora es muy natural. O la poesía no es poesía, ó há de embellecer, ponderar y hermosear sus asuntos: limitarse á la realidad y exactitud no es cosa de artistas, sino

~~Ateneo de Madrid~~ de tenderos y Gente ducha en el manejo de la balanza y vara de medir. Por tanto, etc.

Campoamor está muy gordo, pero con el brazo derecho imposibilitado por el reuma. Don Leon Carbonero tan famoso, con más de los 85. Nuñez de Arce envuelto en su gaban de pieles, tan chiquito y enjuto. Cuando se desnude, ¿qué quedará? Menendez Pelayo tambien se há echado gaban de pieles, que parece comprado en el Rastro, y por debajo asoman los pantalones raidos y los tacones tuertos. Asi iba dias pasados. Echegaray há cogido una comedia de Calderon, le añadió dos actos, y al teatro con ella. Perez Galdós buscaba en la escena una ovacion, y le salió huevacion, pues fué el fracaso monumental y enorme. Hacer de una ~~comedia~~ novela + un drama, es como

de unos calzones viejos del padre sacarle una chaqueta nueva al niño. Rico, el grabador de <u>La Ilustracion</u>, falleció. D.ª Emilia enferma con diabetes. La otra D.ª Emilia (Castelar) vomitando en todos los periódicos artículos difusos, obtusos, confusos y profusos, y tomando por.... ellos buenos cuartos. Burgos y Felipe Perez sainetеando con ingenio y aplauso. A gritos por las calles vendiéndose un libro, en que Gamazo, Montero de los Rios y Azcárate resultan unos ladrones peores que los de manta y trabuco. Delante de mí llegó un hombre y compró todos los libros del canasto. Hasta hoy los señalados por sus nombres y apellidos, callan como difuntos, aunque los tres son abogados y personas de influencia. Pocos aprecian su reputacion. Los tales libros se han vendido por millares.

A esto el gran Moguel se frota las no muy limpias manos de puro gusto y añade: "¡cuando yo digo que el mundo está lleno de canallas!" Me hizo mucho salero semejante exclamacion. La de las sabrosas albondiguillas redondeadas á salivajos, sigue en estado honesto: espera al HÉROE que llegue con escobon y palanqueta para barrer las telarañas y abrir el istmo de Panamamá. Andrómeda que aguarda á su Perseo. Yá tiene para rato. Concha Jimeno con sus tertulias literarias de los lunes, donde, además de los indispensables hijos de Apolo, (algunos ni siquiera llegan á sobrinos) concurre una baraja de jamonas robustas, grandiosas y suculentas, que dejan en pañales á las muchachas, aunque no son feas. Por lo general, aquí las pollas parecen lagartijas; pero

las matronas ¡poderoso Júpiter! son capaces de caldearle las asaduras á un cadáver putrefacto. ¡Qué lomos, qué ubres y qué altibajos deben de tener las muy bellacas! Mas pasemos á otro punto.
A mí el calor y el frio me importan poco, pues me hacen poco efecto. Hasta las 4 ó 5 de la mañana suelo escribir, leer y fumar, sin estufa, ni brasero: despues me echo un buen trago, me doy un jabon con las pesas y duermo como un bendito.
El insigne Vidart concurre á las tertulias lunáticas de Conchita Jimeno, donde lee versos filosóficos ó epigramáticos. Le saludaré á nombre de Uds.

No conozco ese poema de Nuñez de Arce. A mí me asombra este señor, no por lo poeta, sino por lo pacienzudo. Es un escarabajo redondeando con mucha

flema su bolita. Cada octava, cada
estrofa, la borra y vuelve al yunque,
la hace de nuevo, le quita y le po-
ne y le cambia hasta seis y ocho
veces; de modo, que llena de tachas
y enmiendas un gran pliego de
papel para cada una de ellas.
Yo lo he visto. Por mi parte, no es-
cribiría de ese modo y con tan fati-
goso esfuerzo, aunque me nombra-
sen Reina Madre y con buen suel-
do; mas cada uno tiene su méto-
do para matar pulgas. Cierto que
Núñez de Arce ha escrito composicio-
nes dignas de elogio; mas le hallo
escaso de raudal, de estro y de ter-
nura: es compasado y seco, y me
parece que el tiempo disminuirá
su fama. Esto lo digo como lo
pienso, sin amor y sin odio: y en
cuanto á envidia, no puedo tener-
la, ya que no la tengo de otros mu-
cho mayores astros y más res-

esplendientes en el cielo de la poesía.

Nuestro amigo el Pbro. Herrera há estado en Sevilla casi ciego: ya, segun me escribe, se halla muy aliviado. Me alegro q. A este pobre, aunque no há estado en Viena, al comerse la fruta, se le indigestó ó atravesó el hueso, y le soltaron una galilea, que yá se le agarra al pecho, á la garganta ó á los ojos, y de que jamás se verá totalmente libre. Hay horas desgraciadas y papos funestos.

Y aquí termino esta carta ó monserga, señores mios y amigos. No dirán Uds. que no les doy noticias. Mandadme, y disfrutad buenas Pascuas y feliz año nuevo, así como la Señora y Carmencita. Suyo siempre

Narciso Campillo

Ateneo de Madrid. Marzo 3/1895

Mi querido amigo Dn. Juan: transcribí á Herrera lo que me dice acerca del Prólogo. Cuando las cosas se dilatan por largo tiempo, cuesta luego mucho trabajo hacerlas. Pero todo es empezar, y para Ud. es empresa facilísima llenar unas cuantas pág.s hablando del gentílico poeta y su cristiano traductor. Con que ¡¡¡valor!!! ——

Por ahí anda ó se arrastra Gilo, á quien hablé hace poco. Todavía no ha cumplido los 50, y vá planchando el suelo con los pies y aparenta un siglo. Las vírgenes ó ex-vírgenes francesas lo han exprimido como un limon y, segun el interesado,

diez años hace que Gilo
no levanta el nabo en vilo.

Cuando oigo citar esos caudales disparatados y pienso que muchos no tienen pan y perecen de miseria y

hambre, no puedo por menos de dirigir algunas piadosas jaculatorias á la divina Providencia. Luego extrañarán que haya petroleros, anarquistas rabiosos y tantos desesperados, que muy poco deben de valer cuando yá no lo han destruido todo, arrasando el edificio social desde la veleta hasta los cimientos. Se matan por disputas de taberna, y no se atreven á ~~morir~~ en defensa de su derecho á la vida. Por lo cuál digamos con el Angel: ¡qué pobres de espíritu son los pobres! Para ellos será el reino de los.... ciruelos.—

Anoche un magistral de no sé qué iglesia dió una conferencia en el Ateneo. Habla con verbosidad, como estudiante que recita una leccion bien aprendida de memoria, y el tono y manoteo eran de predicador de cuaresma. Repitió cuantas majaderías se dicen al intento

de conciliar la fé vendada y la ciencia con microscopio y telescopio? Empeño pueril y ganas de perder el tiempo; que nunca hubo ni habrá circulos cuadrados, ni cuadrados redondos. La lucha está empeñada, y en esta cuestion no sirve el pasteleo. Y lo que siento es que aquí se darán las últimas batallas, pues nuestro desventurado país está destinado ab æterno para reñidero de gallos. — Se publica un semanario desde 1.º de Octubre, El Dómine Cabra, y dá tales palizas á los catedráticos, Director y consejeros de Y. P. que los deja sin huesos. Conmigo no se há metido. Lo chistoso es que á mí me colgaban el milagro de su redaccion, y aún algunos melo cuelgan. La mayor parte delas veces tiene razon El Dómine enlo q. dice. — En el Ateneo abundan las veladas musicales. Aunque lea versos un gran poeta, ó diserte un hombre de

mérito, el Salon está casi vacio.
Pero suena un piano ó un violin
y entonces no cabe la gente.——
Desde el 29 de Diciembre hasta hoy
solo dos dias no há llovido, y vivi-
mos encharcados como las ranas.
Los enfermos y débiles padecen y
empeoran: es uno delos motivos
porque mi mujer más bien atra-
sa que adelanta. Pero yá se acaba-
rá mi mujer, ó se acabarán el
dinero y la paciencia, ó me aca-
baré yo, y entonces que entre las
nalgas me mojen sopas.——
Luego me pondrán esta inscripcion:

No fué ministro, rey, ni millonario,
Ni cantante siquiera.
¡Vaya un hombre ordinario!
Aquí yacen los restos de cualquiera.
R.I.P.A.

El filólogo Moguel há tomado últi-
mamente dos pítimas monumentales
y escandalosas. En ambas se libró
de ir á la prevencion por los buenos

oficios de varios amigos.

Filólogo vinatero,
mira que empinando el codo
te rebajas de tal modo,
que ya se te vé el trasero.

Me encarga Ud. que no le olvide y le escriba. A esto respondo:

El decirme que te olvide,
es predicar en desierto:
es como decirle á un cura,
que entierre de balde á un muerto.

Y como siga escribiendo, me sucederá lo que á Lope de Vega Carpio, que ponía en verso hasta la apuntacion de la lavandera:

tres sabanillas de altares
y dos lienzos de teatro,
de camisolas, dos pares:
y de medias negras, cuatro.

Y que venga Campoamor
con su estilo mejor.

Mis afectuosos recuerdos

á la Señora, á la bella Carmencita, á Dn. Luis Mexía, émulo de Tenorio, y mande á su perfecto amigo, que le desea toda suerte de prosperidades.

Narciso Campillo

Y no deje de recomendarme, si por ahí existe algun principote moribundo, que no tenga heredero.

Madrid. Marzo $\frac{19}{1895}$

Sr. Dn. Juan Valera.

Insigne y descomunal amigo: recibí la suya del 15, y tomo la pluma p.a dispararle una buena ración de prosa, para que esté al sarjento (no siempre ha de ser cabo) delo que por aquí sucede. Y empiezo.—
El lunes 18 Manuel del Palacio y yo dimos una velada literaria en el Ateneo. Palacio leyó versos, y yo prosa(.
Aunque la noche estaba fatal por la gran lluvia, hubo no poca gente, sin que faltasen damas opíparas y suculentas. Fuimos aplaudidos, como todo el que trabaja de balde.—
Dias pasados más de 300 oficiales del ejército amotinados hicieron la valentía de ir á la redaccion de El Globo, romperlo todo y apalear y herir á unos cuatro redactores que allí estaban. Despues, atravesando todo Madrid tumultuariamente, fueron á El Resumen, donde hicieron

lo mismo, y después á la calle de la Nao, cuya imprenta y máquinas destruyeron. Y se quedaron tan campantes, sin que á ninguno se castigue; al contrario, tratan de hacer una ley para que sea juzgado por tribunales militares quien publique algo censurando al ejército impecable, inviolable é irresponsable. En varias oficinas de periódicos hay matones armados con fusiles y trabucos: El Ydeal tiene 20 hombres dispuestos á todo, y publicó una hoja suelta diciendo que si los oficiales iban á su redaccion, quedarian escarmentados. Como la monarquía debe su restauracion á las bayonetas, quiere estar bien con ellas, que son su único apoyo. En vista de que los generales disculpan y patrocinan los atropellos de la oficialidad, y porque van muy mal las demas cosas, el tuno de Sagasta hizo dimision. Es un marrullero. — El crucero Reina Regente se perdió; pero el Servando, que salió el mismo dia con gente de Sevilla y Ca—

diz, y es un barquillo pequeño y viejo, cuyas tablas están deseando de irse cada cuál por su lado, resistió el huracan y pudo salvarse. Aunque entiendo poco de marina no me gustaba el Reina Regente, ni me gusta el Pelayo, á pesar de las faldetas que le han puesto, porque está muy desnivelado y nos dará un disgusto cuando menos se piense. ¡Ojalá me equivoque! Los buques de hierro serán buenos tal vez para combate; mas para navegar, los de madera. Cuestan menos, se componen más pronto, duran más, resisten mejor y son más sanos.

Mi mujer sigue enferma y de gravedad: el médico desconfía de que pueda salvarse. Las enfermedades largas son una bendición, especialmente en Madrid y para la clase media, que siempre anda escasa de metales. Bendigamos á la Providencia, ya q. no podamos ahorcarla.

Creo haberle hablado del último soporé

fero libro del Sr. Pereda. Se necesita
buena dósis de paciencia para llegar
al fin. Sostiene este carcunda que en
las capitales estamos los hombres viles,
y que todo lo noble, honrado y generoso
se halla en las aldeas y villas. Por mi
parte, no conozco gente tan baja y grose
ra como los campesinos y aldeanos. —
Hace tiempo que no veo á Dª. Emilia
Pardo, ni á Dª. Emilia Castelar: am
bas andan por ahí buscando machos pª.
diferentes usos. Celebraré que encuentre
cada una un rabudo varon, semejan
te al P. Carmona, que con el zipote
se rascaba la corona; ó al Pbro. Um
dueza, que las moscas del techo las
mataba con la pieza. ——
Ahora leo las últimas noticias, y di
cen que Sagasta formará nuevo mi
nisterio. Se necesita valor para me
terse en nuevos lios un hombre, que
ya tiene pié y medio en el hoyo. Allá
se las componga. ——
No deje en olvido el Prólogo para He
rrera, que está sin faja de ombligo,

como en nuestra tierra se dice, hasta
tenerlo en su poder. El tal Herrera
ha sabido hacer su agosto en Cabra,
y reunir parné para comprar casas
en Sevilla y darse una vida como
un Patriarca, ó Preste Juan de las
Indias. La profesion imprime carác-
ter, y estos clérigos son unos cucólogos
profundos: van con una mano por el
suelo, otra por el cielo, y la boca a-
bierta para q. nada se les escape. ——
Desembuche Ud. la historia de *Elisa
la Malagueña*, y que no se quede en
el tintero. Tendré mucho gusto en leer-
la, pues há de ser de gran mérito, co-
mo todo lo que sale de su privilegiado
cacumen. Yo tambien tengo pensados
algunos libros, v. g:
*Arte de tragarse la tierra, hipotecan-
do el cielo.*
*La Conversion de la Magdalena, y su
influencia en la Guia de los Ferrocarriles.*
Un *tratado de Estética*.
Y varios *Cuentos*.

Ahora la música ha invadido el
Ateneo: y como es el arte más frívolo y
que de menos capacidad necesita, se
llenan el salon y las tribunas las no-
ches en que hay chin, chin y sonsonete.
El que desea un billete de entrada tie-
ne que sostener un pujilato. En esta
época, como en todas las de marasmo
y degradacion, figuran y triunfan los
músicos, toreros, obispos y putas de
lujo. Esta es la gente que vive. ——
El amigo Vidart anda por ahí muy
torpe y avejentado: no le sirven sus
filosofías para defenderse, que es la
ciencia fundamental y primaria. ——
Sigue publicándose El Dómine Cabra,
y sigue atizando buenas palizas casi
siempre con razon. A Vincenti lo
trae frito. Este Vicente es un telegrafis-
ta y hombre ignorante; pero tiene el
singular mérito de ser yerno de Mon-
tero de los Ríos, y por esto ha subido
el brinco hasta Director General de
Instruccion Pública. Ni Leotardi. ——

Dicen que está sumariado ó procesado el Sr. Sanchiz, jefe militar, á quien acusan de haber proporcionado armas á las redacciones de periódicos amenazados. La cosa vá poniéndose muy negra y muy fea en todas partes, así en la Península como en Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Si esto no dá pronto un estallido, y se vacía por completo de rumbo, moriremos ahogados en m..., que es la peor de las muertes imaginables. Moral y económicamente en 20 años há sufrido España un bajon que asombra. Yo hasta he criado mala sangre, y cuando ~~q~~ algunos se quejan del diluvio de calamidades que nos agovian, respondo lo mismo: — ¿no quereis Borbones? Pues ahí los teneis. ——————

Entre todos estos poetillas implumes, que pretenden volar y no pueden, vá saliendo uno que será bueno. Es aragonés, y se llama una cosa así como Rendon, Antunez, ó Iparraguirre. ——————

El insigne Campoamor sigue tan gordo y colorado, y alegrándose de haber nacido: lo mismo Manuel del Palacio: Grilo con sus dolencias y lamentaciones: Núñez de Arce hecho un bacalao poético, encogido y bilioso: Rueda pretendiendo regenerar la poesía: el feo de Clarín há venido para que se represente su Ensayo dramático: Balart retraído y enfermo: Benot estudiando y escribiendo siempre: Moguel interrumpiendo conversaciones y rascándose el culo: Ferrari tan pinturero y tan pintado: Emilia tan suculenta y prolífica: Pirala escribiendo nuevas Guerras, y Figuerola recordando aquellos tiempos en que Holofernes iba á la escuela. ——

Adios: expresiones afectuosas á la Sra., á Carmencita, á Dn. Luis Mexía, y mande á su estrangulado amigo

Narciso

50.

Luanco (Oviedo) 22 Julio 1898

Mi querido amigo y Sr. Dn. Juan: supongo que habrá Ud. recibido una circular manuscrita como la adjunta y otra impresa, firmadas ambas por los Sres. Lustonó y Benitez de Lugo, pidiéndole (gratis) uno ó dos ejemplares de sus obras, y además que escriba artículos (tambien gratis) para que dichos Señores se guarden (gratis) los libros y lo que los artículos produzcan.

Se necesita aventajar en tupé al propio Sagasta, empresa casi imposible, para proponer á 54 escritores que regalen sus obras y que además trabajen de balde en obsequio de dhos. Señores. Si autorizados por tal ejemplo los literatos se dirigieran á los cosecheros, plateros, sastres, zapate-

ros, tenderos de comestibles, etc, etc, que les regalasen lo que venden, serían tenidos por locos, y con razon; pero tratándose de nosotros la cosa cambia y debemos trabajar de balde y aún dar dineros encima.

Bueno fuere que Ud. con su excelente ingenio y pluma llamase la atencion sobre tal anomalía y despreciativo abuso, que presupone que los literatos son tontos, ó q.e sus obras nada valen. A otro punto.

Yá vé Ud. cómo anda la cosa pública. En autoridad estamos á la altura de un Niño: en gobierno, á la de Sagasta: en milicia, á la de Primo de Rivera y Martinez Campos: en riqueza, á la de los perros grandes y chicos: y en poesía, á las Humoradas de Campoamor. En un cuarto de siglo ¡qué decadencia! Pero ¿no querían Restauracion y Borbones? Pues yá los tienen. No quiero pensar en esto por

no criar más bilis de la que tengo.

En este puertecito de Asturias llevo una vida higiénica y tranquila: bebo leche excelente, me baño, doy largos paseos, como bien y veo y oigo de continuo el mar, que tengo tan debajo de mi balcon, que casi puedo tirar en él las puntas de los cigarros. Vivo en la Calle de San Juan, nº 6, donde provisionalmente estoy á sus órdenes.

Afectuosos recuerdos á la familia y á los tertulianos. Suyo siempre af.mo y buen amigo

Narciso Campillo



El Libro del año
por
Eduardo de Lustonó
y
R. Ruiz y Benitez de Lugo.

Dirección: Ruiz Benitez, Valverde, 30 y 32, Madrid.

Sr. Dn. Narciso Campillo.

Muy distinguido Sr. nuestro:

Por la adjunta carta circular podrá usted enterarse de la obra que tenemos en preparacion.

Como nos proponemos que entre los colaboradores de ella figuren los nombres de los escritores mas ilustres en ciencias, artes y letras, y siendo, por derecho propio, uno de ellos el nombre de Vd., nos hemos tomado la libertad de incluirle en la lista.

Si por cualquier motivo que lamentariamos sinceramente, ~~no pudie~~ no pudiera V. honrarnos con su colaboracion,

le rogamos se sirva participarnosto a la brevedad posible, pues hasta saber si podemos contar con su valiosa firma no queremos dar al público la circular.

Somos de usted atentos y servientes admiradores.

Q. B. S. M.

R. Ruiz Benitez   [illegible]

Mi querido amigo y S. D. Juan: el sábado 16 fué la última vez que tuve el gusto de verle. El domingo siguiente fuí acometido de una pulmonía doble, que todavía me dura, aunque hace ya dos días que me levanto.

Si vá por ahí el Sr. Cotarelo, que tiene hace largo tiempo un libro mío para él en el Ateneo.

Supongo que la indisposición de Carmencita no será nada grave.

¡Buenas Pascuas estoy gozando! Expresiones á todos y mande á su af.mo amigo

Narciso





